

ta á la penitencia y proclama la misericordia de Dios.

300. Así, el destierro, el ostracismo, la humillación, la desgracia, los desastres de ese pueblo siempre abatido, siempre derrotado, siempre juguete de los grandes Imperios y de los grandes conquistadores creó por la palabra y la teología de sus publicistas, llamados profetas, la unidad religiosa, el vínculo perdurable de la ley religiosa, la noción de la Divinidad, la noción de la moral de los humildes, la idea mesiánica de la restauración del culto y de la nacionalidad, idea que debía transformarse en esperanza espiritual de un reino de justicia y virtud y preparar la divinización de Jesucristo. (1)

(1) Uno de los capítulos principales del profetismo es la condenación de la idolatría, entendiéndose por esta el culto de las *imágenes*, pues *ídolo* significa imagen. Esta prohibición es la esencia del culto judío y la que lo distingue de todos los cultos paganos. El cristianismo heredó ese dogma; pero muy pronto se paginizó, resultando la más monstruosa ironía, en el culto católico, pues este repite y predica las palabras de los profetas como palabras de Dios, al mismo tiempo que las está violando. Así encuentra bueno que el profeta grite á las divinidades Babilónicas *¡defendedos si sois Dioses!* pero no se aplica esta ironía. Terribles son los profetas contra las imágenes; Isaias irritado dice ridiculizándolas: "Se planta un pino que la lluvia hace crecer, y se utiliza para calentarse, se alumbra con él la cabaña y se recoce el pan; y con *el resto se hace un Dios* (un santo de palo) y se prosternan para adorarle. . . . Sacan oro del saco, pesan el dinero en la balanza, y contratan con un fundidor la fabricación de un Dios. Lo cargan en las espaldas, lo trasportan, lo ponen en un lugar y hélo allí inmóvil, no se mueve. Entónces ellos le rezan á gritos; pero él no responde, él no los salvará en su desgracia." (Isaias XLIV, 14 y XLVI, 6). El profeta con su ironía y vehemente invectiva parece que pinta la fabricación de todas las imágenes que adornan los templos modernos. En estas terribles imprecaciones de todos los profetas contra el culto idolátrico hay ménos filosofía que sen-

301. El espíritu, la inspiración extraña y misteriosa que flota en la conciencia humana sopló en Sócrates, en Platón y en Aristóteles la filosofía y la ciencia; sopló en Sófocles y en Fidias el arte; sopló en los jurisconsultos romanos el eterno ideal de la justicia y del derecho; y sopló en los profetas el ideal religioso y moral. Sino que ese espíritu que sopló á los profetas esos dos ideales es un espíritu más comprensivo, más íntimo, que hiere las cuerdas más delicadas de la conciencia humana y por eso debió ser adorado como divino, debió personificarse, debió ser aceptado como una inspiración sobrenatural y extraordinaria.

302. Las conquistas del imperio persa destruyendo el poder babilónico permitieron al pueblo judío volver á su patria, restaurar el templo, el culto y la ciudad santa, pues esta santidad del pueblo y de su ciudad era la idea dominante de los profetas. Esa restauración trajo la necesidad de reglamentar el culto, de redactar la ley, de unificar las tradiciones, de refundir los escritos anteriores, y estas grandes reformas se operaron en el período anterior á las conquistas macedónicas; y bajo la dirección de Esdras se redactó el Pentateuco en la forma que debía transmitirse á la posteridad. En esa reforma se ven las huellas todavía del antiguo paganismo, las reminiscencias del culto en las alturas condenado por los profetas, la lucha entre la doctrina de estos predicamiento y odio contra los extranjeros, contra las naciones idólatras y enemigas del pueblo judío; hay menos metafísica religiosa, que patriotismo exaltado; pero estando casualmente de acuerdo la pasión y la razón y habiendo concurrido ambas en tiempo de la revolución cristiana, han tenido unidas ambas una fuerza y un efecto prodigiosos.

dores y la historia verdadera del culto de los antepasados; y esas contradicciones son conciliadas por medio de supresiones ó adulteraciones, lo mismo que las profecías fallidas. La religión de la comunidad judía tenía á la sazón aptitud para ser religión universal, religión puramente moral y espiritual, pero no pasaba de ahí; no tenía más que la aptitud, pues en realidad era todavía religión nacional y estaba considerada como el medio seguro de obtener bienes terrenales; era una contradicción considerar á Dios como creador y sostenedor del mundo, y exigir que no recibiera culto, sino en un lugar determinado. Pero el germen de las ideas proféticas continuó su desenvolvimiento, aunque combinado con tradiciones antiguas que se procuró amoldar á la nueva idea de la Divinidad; los espíritus protectores del antiguo paganismo se convirtieron en ángeles, tomando su fisonomía y gerarquía del culto ó teogonía babilónicas; los espíritus hostiles al hombre del mismo paganismo antiguo se convirtieron en Satán (enemigo, acusador); los desengaños respecto del complemento de varias profecías dieron á la idea mesiánica un sentido espiritual; la idea de una ley moral derivada de Dios fué apareciendo poco á poco; y por último, en este período surgió esa literatura conmovedora que ha sido el alimento de todas las almas sensibles durante miles de años. Nos referimos á los 150 salmos que forman el salterio y los cuales completados más tarde durante la dominación macedónica, no son otra cosa que cánticos de la comunidad en el culto tributado á Jehová.

303. En cuanto á los profetas de este período, sucede con ellos lo que con todas las creaciones del genio. Cuando este surge é imprime nueva dirección

á las conciencias, ó al espíritu, ó al arte, ó las ciencias, parece que agota sus fuerzas la naturaleza humana; por eso las grandes creaciones son seguidas de copistas, y luego de copistas de copistas, de imitadores de imitadores. Tal es el carácter de los profetas posteriores á las grandes figuras de Amos, Oseas, Isaías, Ezequiel, Deutero-Isaías, etc., que predicaron durante el destierro. Pero el trabajo de espiritualización de la religión de Judea no sólo continuó, sino que recibió un nuevo impulso y una nueva dirección por el contacto de la filosofía griega, tanto con los judíos de Palestina, como con los dispersos en Siria, Egipto y otros lugares. Las conquistas macedónicas y las de los sucesores de Alejandro, los Plotoneos, que aniquilaron el poder del imperio sirio preparando el dominio romano, esas conquistas que grecizaron la Siria, el Egipto y la Palestina, trajeron el importantísimo resultado de *haber habierto el camino por el cual la religión de Israel, en su transformación cristiana, pudo ser transmitida al mundo occidental*, fundiéndose ambas civilizaciones, oriental y occidental, al englobarse en un vasto imperio los diversos reinos del Asia y del Egipto. El particularismo de ciertas prácticas del culto y de ciertos dogmas de la religión judía y el exclusivismo de ese pueblo al creerse el único depositario de la verdad revelada según la interpretación histórica y teológica de los profetas, ese exclusivismo hacía difícil la difusión de lo que esa religión tenía de esencialmente bueno y universal; pero el contacto del pensamiento griego facilitó esa difusión; siendo por esto el cristianismo *el fruto más importante del Oriente que la civilización griega maduró*. Esa influencia griega comenzó por la versión de los 70, esto es, por la traducción al griego de

todos los libros sagrados de los judíos, traducción hecha en la célebre escuela filosófica de Alejandría fundada por los Plotomeos, traducción que dió á conocer á los filósofos y pensadores griegos la literatura hebrea, el monoteísmo hebreo, y la moral y religión hebreas. (1) Los judíos á su vez sufrieron el ascendiente de la literatura griega, y ya en el siglo segundo antes de J. C. encontramos en la escuela de Alejandría judíos que forman parte de ese centro científico; encontramos un judío comentando los libros de Hecateo de Abdera y defendiendo la religión é historia del pueblo de Israel atacada por Maneton, defendiéndolas con citas de Esquilo, de Sófocles, Eurípides, Filemon, Menandro, Défilo, etc., haciéndose desde entonces usual la citación de autores griegos para asegurar el éxito de la Biblia, expediente que empleó más tarde San Pablo; encontramos á dos escritores judíos llamados Demetrio y Filon (este escribió un siglo antes de J. C.) escribiendo en prosa el uno, y el otro en versos griegos, pero ambos impregnados ya de la erudición griega (2); encontramos dos

(1) Poco á poco la versión de los 70 se generalizó á tal grado que todos los judíos grecisados y los primeros cristianos no usaron sino el texto griego; al grado que la traducción del hebreo al latín que hizo San Jerónimo en el siglo 4.º se considera y la consideró él mismo como un gran trabajo literario.

(2) El sentimiento ó concepto de *leyes naturales* rijiendo los fenómenos del mundo que era ya familiar á los filósofos griegos, aparece por vez primera en la obra de Hecateo en este pasaje: "Cuando atravesé el mar Rojo había entre los soldados judíos "de á caballo que me escoltaban un mozo robusto y decidido, "llamado Mosollamos, alabado por todos como excelente arquero "y el más bueno entre griegos y bárbaros. Componiase la expedición de una multitud de personas y de repente un augur "ra las aves y manda que todo el mundo se detenga. Mosollamos

libros, el de Jesús Sirac y el llamado *Proverbios de Salomón* (pero escrito realmente en este período) en los cuales la filosofía griega se transparenta con relieve inegable, pues allí aparece la trama griega del cosmos, la personificación de la sabiduría, la personalidad humana sustituida á la colectividad judía, el perdón de las injurias y la caridad con el enemigo, y sobre todo, la universalidad del deber de amar á todos los hombres, sin distinción de raza, ni de nacionalidad (1); encontramos el poema llamado del Seudo--Fo-

"preguntó por qué era esta órden, y entonces le enseñó el augur "una ave y dijo: si esta ave permanece donde está haremos bien "en imitarla; si se levanta y anda hácia adelante, debemos de "marchar adelante también, y si vuela hacia atras, tenemos que "marchar hacia atras también nosotros. Mosollamos no contestó; "pero tendió el arco con una flecha, disparó y mató al ave. El augur y algunas otras personas se mostraron muy irritados contra el soldado y le maldijeron; pero Mosollamos les dijo: ¿Por qué "os irritais teniendo ahora en vuestras manos esta ave maldita, "que mal podía indicarnos algo racional sobre nuestra marcha, "cuando no ha sabido adivinar su propia suerte? Si hubiese conocido el porvenir, se habría guardado muy bien de venir á este "sitio para que la alcanzara y matara con su flecha Mosollamos "el judío."

(1) Las especulaciones de los *Proverbios* sobre Dios revelan la influencia griegas: "Jehová me poseía (á la sabiduría) en el principio de su camino, y mucho antes de sus obras. Eternamente tuve el principado, desde el principio, antes de la tierra. Antes de los abismo fui engendrada. . . . Cuando formaba los cielos, allí estaba yo; cuando señalaba por compás la superficie del abismo; cuando afirmaba los cielos de arriba. . . . en él estaba yo." Este lenguaje no se encuentra antes de este periodo de influencia griega, y ese lenguaje es realmente una página de filosofía griega, traducido en las formas exuberantes del estilo oriental. Se ha discutido si en los *Proverbios* y en el libro de Jesús de Sirac aparece ya la idea de la inmortalidad del alma que tan explícitamente enseña Platón en el *Fedon*; pero se ha creído y con buen

cíldes, escrito en griego por un judío, y en el cual se afirma y combina con la religión israelita el dogma de Platon de la inmortalidad del alma (1); encontramos en fin al profeta Daniel (cuyos escritos ha demostrado la crítica pertenecen á esta época) con quien aparece ya la literatura apocalíptica, la transformación de la idea mesiánica en un sentido distinto del sentido de simple restauración nacional, y sobre todo, el dogma de Platon sobre la inmortalidad del alma, revelando la influencia de las ideas griegas. Precisa y clara presenta el libro de Daniel la esperanza del reino mesiánico, como reino universal y perdurable que acabará con los reinos terrenales; «pero sólo en el mundo griego pudo nacer la «idea de una esencia humana común á griegos, bárbaros, judíos y paganos por diferentes que sean todos «bajo otro punto de vista; sólo la filosofía griega «unida á los desastres del pueblo judío en la época de

criterio que todavía en los proverbios no existe ese dogma. En Sirac aparece el amor al prójimo sin distinción de razas, ni nacionalidad, y fundado en motivos racionales, pues dice; "todo ser viviente ama á su igual y cada hombre debe amar á su prójimo . . . "El que se venga experimentará la venganzadel Señor, que no olvida los pecados del vengador."

(1) Ya hemos visto cual era la creencia del antiguo Israel respecto de la vida futura; pero en concepto de los críticos, lo que preparó la aceptación de la idea de Platón sobre la inmortalidad del alma en el pueblo judío, fué el hecho de que desde el tiempo de los Profetas ya Jehová no está relacionado solo con la colectividad de su pueblo, sino directamente con cada individuo; la ley de Jehová es ley no solo de su pueblo, sino de cada individuo, y en este sentido no podía aceptarse que el hombre al morir quedase reducido á mera-sombra, y era muy natural que la doctrina de Platón encontrase ya preparado el terreno, para ese dogma de la inmortalidad, en el corazón de los judíos.

Daniel pudieron inspirarle esa nueva idea mesiánica, tan diferente de la idea estrecha y nacional de los antiguos profetas sobre la restauración del culto en Jerusalem y de la ley exclusiva del pueblo elegido; y sólo la filosofía griega pudo inspirar al mismo profeta esta idea por vez primera predicada en la religión judía: «y muchos que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para la vida eterna y «otros para vergüenza y confusión perpétua; y los «entendidos resplandecerán como el firmamento, y «los que enseñan la justicia á las multitudes brillarán eternamente.» En esta frase, el genio griego y el genio judío combinan sus creencias y preparan el dogma cristiano de la resurrección de la carne y de la inmortalidad del alma.

304. La influencia griega no sólo se hizo sentir en el desenvolvimiento teológico y moral de la religión judía, sino en la corrupción de las costumbres y en el prevaricato de algunos aristócratas de Jerusalem y aun de sus sacerdotes, pues el contacto con esa civilización tan rica en ideas y en progreso material, fascinó por sus goces materiales, su comercio, sus artes á muchos personajes del pueblo escogido. (1)

(1) Sucedió lo que siempre sucede con el contacto de dos civilizaciones distintas, una muy avanzada y otra muy atrasada; y es, que la primera tiende precisamente á dominar á la segunda y esta se deja atraer por la primera. Así, hoy en México, el espíritu de imitación de la cultura americana tiende á facilitar el dominio político de esa nación en México, y la resistencia que ha opuesto el espíritu tradicional, partido conservador, ha sido vencida y seguirá siéndolo. Si en México en lugar de varias razas, indios, españoles, criollos, hubiera solo un pueblo de idénticas condiciones étnicas, ligado estrechamente por el vínculo religioso, hubiera puesto una resistencia más tenaz, compacta y durable á la conquista pacífica norte-americana, y hubiera presenta-